**APRENDIZAJE COOPERATIVO**

[](http://www.google.es/url?sa=i&rct=j&q=&esrc=s&frm=1&source=images&cd=&cad=rja&uact=8&ved=0CAcQjRxqFQoTCPKRu_jH7MgCFYNrFAodREcHZA&url=http://burgos.lasalle.es/index.php/organizacion/programas-educativos/aprendizaje-cooperativo&psig=AFQjCNG6CKtMamg1LhGijf6di6vO9bAhAA&ust=1446375803824453)

**El aprendizaje cooperativo tiene una larga historia de precedentes en todas las corrientes de pedagogía activa que se han dado en el siglo XX, aunque algunas hunden sus raíces en las líneas naturalistas al estilo de Rousseau, Pestalozzi y Froebel. Y todas esas lineas intuyeron que el aprendizaje es más complejo que la simple interpretación de mensajes recibidos en forma vertical ( profesor.-alumnos) y debe aprovecharse al másico los recursos horizontales (relación alumno-alumno)**

**El común denominador de todos esos pensadores pedagógicos fue el valor de la actividad y el objetivo de ellos fue siempre formar al hombre y no reducir la tarea docente a llenar la inteligencia de conocimientos y de habilidades. Todos ellos entendieron que se educa mejor en el contexto más que con el texto.**

**Los docentes inventores de nuevos estilos activos siempre miraron horizontalmente, es decir valorando al máximo la influencia de los "compañeros" y poniendo en entredicho la primacia absorbente del profesor.**

**Por eso, cuando surge la corriente, estilo o modelo del llamado aprendizaje cooperativo, por influencia norteamericana (cooperative learning, colaborative workplace, educational classbuilding, teambuilding, interactive learning) se piensa en muchos ámbitos educativos que se descubre un nuevo aire pedagógico al que hay que orientar las velas del navo escolar, ya no hay otro estilo mejor. Se confunde la novedad con la calidad, olvidando que en educación no hay último vestido y que siempre aparecerá otro posterior. Ello hace pensar que lo importante no es el método sino el ajuste. El mejor traje no es el reciénte, sino el consistente, no el diseñado o exhibido en pasarela, sin el que se acomoda mejor al cuerpo del usuario.**

**Con todo hay variables que se resaltan en virtud de los tiempos y de los lugares. En los actuales, la actividad y la solidaridad campean en vanguardia. Y un estilo escolar que sea capaz de armonizar tecnología de comunicación y acción compartida es el que tiene garantías de eficacia. Y es lo que se debe descubrir en lo que denominamos hoy aprendizaje cooperativo o colaborativo.**

**Los buenos pedagogos de los últimos dos siglos han resaltado el gran valor de la acción del alumno en el aula, frente a la tradicional política de escucha pasiva ante la "explicación" erudita del profesor.**

**Hoy se ensalzan y aplican los sistemas participativos y activos, en los que los alumnos ayudan a los alumnos empleando como recurso, no el silencio y la atención en el trabajo de aula, sino la propia investigación y la enseñanza mutua de alto valor objetivo y la corresponsabilidad en los recursos y en los resultados. En el hacerlo con sentido común y como hábito espontáneo está el interés del animador de aula.**

**Y el orientar el que trabajen juntos en proyectos y actividades grupales, ocasionales o más prolongadas, en discusiones o en debates colectivos, en actividades individuales o de pareja o grupo, se ha visto coronado por el movimiento que hoy se da en muchos ambientes americanos y europeos que todos alaban. Porque eso logra el aprendizaje cooperativo.**

**Los métodos concretos que se usan son muchos y la intensidad de la colaboración o participación varía con las edades, las materias y la voluntad de los alumnos, al mismo ritmo que la persuasión del profesor que prefiere enseñar a "buscar", a "aprender" antes que a "repetir" y "callar". La actuación correcta consigue mantener activo al alumno, no pasivo, y sacar partido del tal estilo. Los trabajos de grupo de tiempos pasados no tenían demasiada consistencia, porque eran ocasionales y más complementarios que suplementarios. Completaban los otros recursos, no los suplían. Se limitaban a crear un sistema asimétrico (desigual) de esfuerzos entre los alumnos, de de modo que los listos o los trabajadores arrastraran como recurso cercano a los más lentos o menos dotados.**

**Pero, desde hace unos años, acaso unos 20, las técnicas y modelos participativos, junto con los recursos informáticos, son las dos variables pedagógicas que han sacudido los centros escolares con pretensiones de ser mejores. Con ellos se definen ante la sociedad y hacen, o pretenden hacer, a sus alumnos más protagonistas de habilidades que receptores de contenidos.**

**Hay más interés por las "competencias" que por las "ciencias" a pesar de las "reticencias" de los profesores más antiguos y de las "ocurrencias" de los nuevos. Si los alumnos se valoran como personas y no como aprendices; y si se les mira más como mentes activas y creativas que como depósitos dóciles que hay que rellenar de datos, se acogen estilos docentes coherentes con esas ópticas. Y se prefiere formar investigadores de caminos nuevos y no repetidores de datos viejos; más pensadores autónomos inteligentes y reflexivos que ingenuos poseedores de informaciones ajenas repetibles en los exámenes académicos.**



**Y entonces la actividad académica se convierte en otra cosa. Y la actividad entre los propios alumnos, compartida y selecta, se transforma en un nuevo vehículo (una nueva herramienta, se dice) digno de ser explotado por todos, al ser estilo docente habitual, y no sólo como entretenimiento estimulante ocasional.**

**No surgió el movimiento de la nada, sino de una amplia gama de históricas e ingeniosas actividades escolares y experimentos de psicólogos y pedagogos que vienen ya del siglo XIX y comienzos del XX. Los grandes pensadores de todos los tiempos pretendieron aprovechar la energía didáctica de los más fuertes (y listos) para lograr el milagro de la actuación efímera de los más lentos (y torpes) o de reflejos o capacidades mentales más modestas. El secreto del progreso actual, (procedente del ámbito industrial), está en saber aprovechar las energías participativas en beneficio de todos los alumnos de cada aula: de los listos y de los torpes; de los más ávidos de saber, por cuanto aprenden más enseñando que escuchando, más que de los más pasivos, abúlicos o apáticos. Y se actúa en beneficio de los más lentos para aprender, por cuanto se sienten estimulados por compañeros iguales y no por la autoridad "opresora" y a veces desproporcionadamente exigente de los profesores. Y a todo ello se suele denominar "educación inclusiva" y "democrática".**

**En los últimos años se han multiplicado y desarrollando estrategias específicas de aprendizaje cooperativo y colaborativo, basadas en la necesidad de aprovechar la energía del grupo, que no siempre es equivalente a la suma de las energías individuales de sus miembros. Se fueron inventando formas más de investigación que de memorización en el ámbito del aula.**

**Se dejó de valorar la postura del alumnos silenciosos, dando la prioridad a los emprendedores e inventores, incluso investigadores. Se dejó de ordenar los muebles del aula mirando al centro de sabiduría, que era la mesa del profesor en el sistema tradicional; y se prefirió dar forma de taller al ámbito escolar. Y hasta se formularon formas de evaluación en función de las habilidades y no de los recuerdos, sin ignorar o menospreciar el valor objetivo de la memoria, de la lógica, de la expresividad y de la necesidad de la reflexión nacida de una mente bien amueblada.**

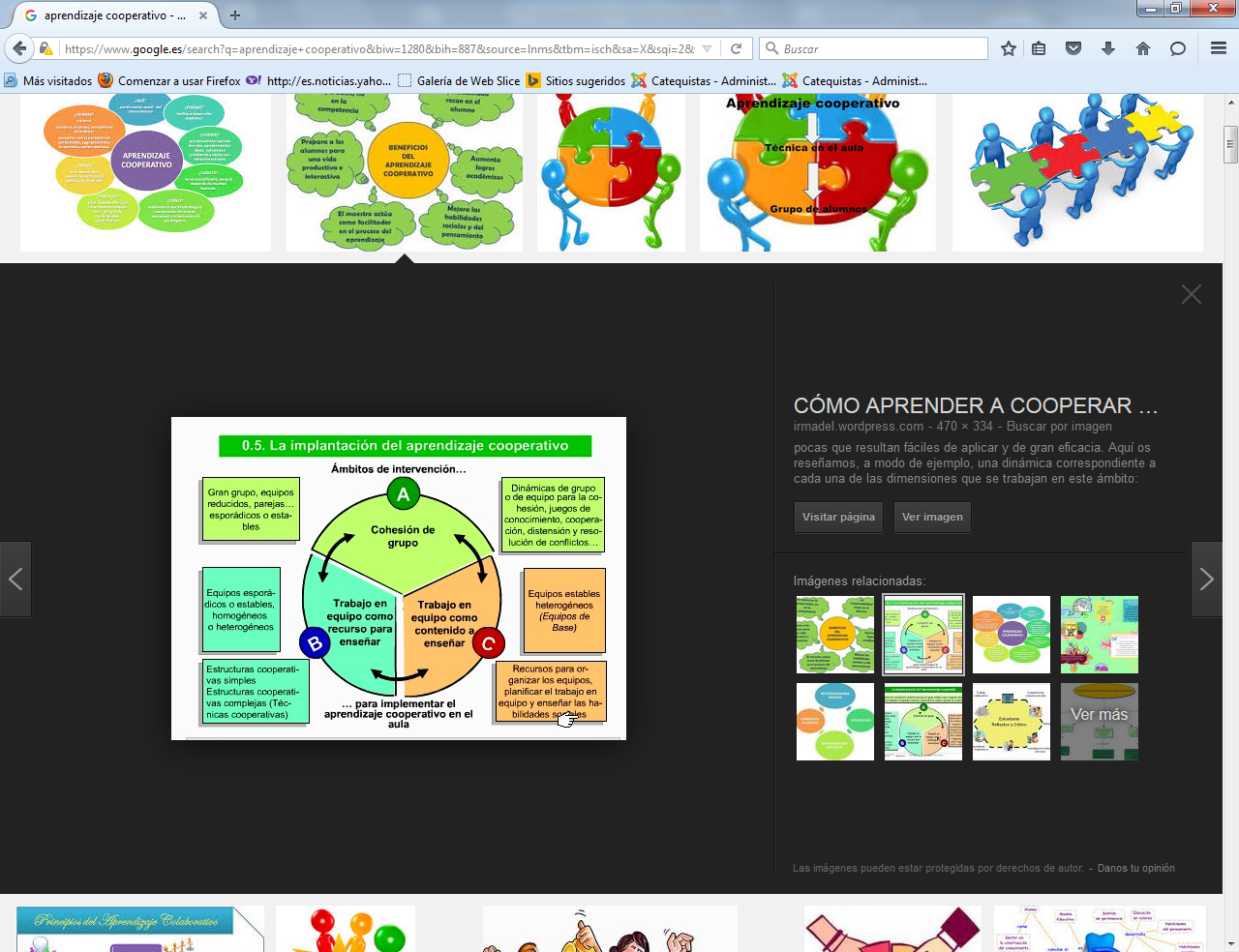
**Más que la docilidad se apreció, en el aula volcada al aprendizaje cooperativo, la creatividad y la sociabilidad. Y se diseñó un ideal del alumno operativo, alejado del pasivo; y se pensó que es mejor el escolar cooperativo abierto que el brillante superdotado competitivo, vanidoso y egocéntrico**

**Como resultado de los muchos años de investigación y de nuevas corrientes pedagógicas (brillantes a lo largo de todo el siglo XX) se ha ido extendiendo en los últimos años la idea, o el ideal, de una docencia más activa, más agradable, más comprometedora y más eficaz, preferida ahora, en tiempos de arrolladora tecnología, por miles de docentes y, desde luego, por cientos de miles de escolares.**

**Entrar en esa dinámica es un deber de los buenos profesores y por ellos se grabaron las páginas de este Cd y se ofrecen a los profesores más interesados. Para ellos va este modesto comentario. Los buenos profesores sabrán pasearse por ese jardín del aprendizaje cooperativo y por sus grandes avenidas y elegir en cada situación concreta lo mejor para la recta formación de sus escolares.**

**Este es el ideal que late en todas las carpetas y archivos de este CD**

****

****